



DIPUTACION PROVINCIAL
DE
BARCELONA

DEL GARAÑÓN
CATALÁN



10

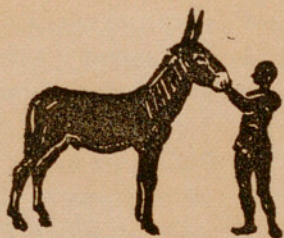


FU-8-70

DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE BARCELONA
SERVICIOS TÉCNICOS DE AGRICULTURA

DEL GARAÑÓN CATALÁN

DIVULGACIÓN AGRÍCOLA



R. 8.475

BARCELONA
1945

COMUNIDAD PROVINCIAL DE BARCELONA

COMUNIDAD PROVINCIAL DE BARCELONA

DEL GARAÑÓN

CATALÁN

COMUNIDAD PROVINCIAL DE BARCELONA



BARCELONA

CASA PROVINCIAL DE CARIDAD : IMPRENTA-ESCUELA : BARCELONA

NADIE ignora que en España el mulo es el principal motor auxiliar del campesino en las labores y transportes que ha de realizar, y que la producción del mular español no basta a satisfacer la demanda del campo, y por ello en tiempos normales se importaba este híbrido y en los presentes escasea. Es también notoria la evolución del tipo mular exigida por el mercado, que solicita, en demanda creciente, individuos de peso y robustez. Yegua y garañón intervienen en la generación del mular y, por tanto, en los caracteres que éste presente; mas, sirviendo el garañón para muchas yeguas, se destaca su mayor trascendencia. Desde la antigüedad existe en Cataluña ganado asnal que proporciona excelentes garañones, cuya fama ha traspasado las fronteras, exportándose a múltiples naciones. En la actualidad se distinguen perfectamente dos subrazas con las que se pueden lograr mulos fuertes, de distintos tamaños y proporciones: la de Vich y la de Urgel, comarcas en donde se constituyeron los núcleos más poderosos de ambas.

La evolución de la Economía Agrícola, favorable a la expansión de la vaca lechera y del caballar de cría y trabajo, el incremento y mejora de vías y medios de comunicación, la exportación incontrolada de abundantísimos ejemplares, la modificación de costumbres, la ausencia de garañones selectos en las paradas para burras, el escaso valor de las crías percibido por sus primeros dueños y, en fin, la anarquía propia de la economía libre, ciega para la finalidad del bien común, han llevado al garañón catalán, principalmente en su sub-

raza más famosa "de Vich", a las puertas de la extinción, a pesar de las medidas tomadas por las Corporaciones oficiales.

Ante tal situación, la Excma. Diputación Provincial de Barcelona decidió intervenir, teniendo en cuenta la trascendencia que el problema adquiere para el campesino de las zonas más pobres de algunas comarcas, el valor intrínseco de la producción garañonera, la aportación de divisas que puede proporcionar su exportación, y atendiendo principalmente a lo que el garañón representa en la Economía Agropecuaria Española a través del ganado mular, en el sentido autárquico de la producción de éste, y al prestigio de la ganadería nacional.

El Servicio de Ganadería de los Servicios Técnicos de Agricultura de la Diputación Provincial de Barcelona ha adquirido un lote selecto de burras, pequeño núcleo de reserva de la raza, y asimismo ha iniciado la restauración de la misma, incrementando la producción de buen ganado mediante dos magníficos garañones, dedicados a la cubrición de burras, en dos paradas sitas, hasta el presente, en Montmajor de Berga y en Alps, actuando paralelamente, en este último aspecto, a la labor del Estado, quien, a través de su Dirección General de Cría Caballar, ha establecido, con otros dos excelentes garañones, dos paradas destinadas a idéntico servicio en Manlleu y San Quirico de Besora.

Este folleto viene a reforzar esa labor de fomento del ganado asnal garañonero, enterando al público de la labor que la Diputación realiza, divulgando conocimientos necesarios para lograr excelentes ejemplares y comentando las ventajas económicas que pueden derivarse de la explotación de las "burras garañoneras" de raza catalana, como animales de cría y trabajo.

JOSÉ FERRER PALAUS

Jefe del Servicio de Ganadería

Barcelona, diciembre de 1944.

DEL GARAÑÓN CATALÁN

LAS SUBRAZAS DE URGEL Y VICH

No puede afirmarse que cada grupo haya estado jamás constituido en realidad por un conjunto de ejemplares adaptados como de molde a las formas y demás caracteres propios de la respectiva subraza; por el contrario, siempre se han dado individuos que constituyen formas de transición, entre uno y otro grupo, en cuantos caracteres se consideran.

Tienen de común ambas subrazas el ser braquicéfalas (frente ancha) y de perfil recto; las diferencias estriban en que la de Urgel es de talla media, menos elevada, resultando *relativamente* de formas más anchas, más macizas; de cuerpo ligeramente más rectangular, con grupa y nalgas más redondeadas. Presenta la apófisis orbitaria bastante pronunciada en muchos ejemplares, lo que determina una mirada poco expresiva. El pelo es más crecido, generalmente rizado, y son más reducidas e incluso faltan las franjas de pelo castaño o rojizo que alrededor de los ojos y hocico separan las zonas plateadas de estas regiones, del negro más o menos desteñido que cubre el resto del cuerpo, a excepción de axilas, pecho, vientre y entrepiernas, que también son plateados. La talla elevada, fuerte esqueleto, enjutez de carnes, suavidad de piel, lisura y cortedad del pelo, energía de mirada, agilidad y elegancia de movimientos, son cualidades que valoran conjuntamente al famoso garañón de Vich.

El garañón de Urgel es preferido por los ganaderos de los países meridionales, cuyo ganado yeguar es de formas esbeltas, pues con él obtienen híbridos de mayor robustez y fuerza que las madres. Si se hibrida con yeguas altas, de grueso esqueleto, aunque de masas musculares de poco espesor relativo (ejemplo: yegua flamenca), engendran magníficos mulos, que unen a su alzada formas anchas y redondeadas, y si se entrega a yeguas robustas, de espesas masas musculares y patas cortas (ejemplo: bretona de tiro pesado, Ardenesa), procrean ejemplares singularmente recios y de grandes fuerzas, pero que se sofocan más fácilmente con los fuertes calores.

El garañón de Vich es preferido por los ganaderos de los países nórdicos; gentes de elevada talla, que poseen a su vez yeguas talludas, de grueso esqueleto, abundante musculatura y temperamento un tanto linfático (ejemplo: Shire, Clydesdale, Belgas), con las que el célebre garañón produce mular de igual o mayor estatura y de temperamento sanguíneo, que infunde agilidad a su gran masa y largo paso, ejemplares ideales para el acarreo y las labores mecánicas de la moderna agricultura. En las mismas Castillas tiene gran aceptación el garañón de Vich para lograr mulos de aventajada estatura, fuerte esqueleto y enjutez de carnes, que resistiendo mejor los rigurosos calores que los híbridos de cuerpo grueso, cruzan en sus labores, con rápida andadura, los campos de unas llanuras que se pierden en el horizonte. En esta subraza se da el tipo entrefino, muy apropiado para hibridar con yeguas livianas y producir mulos ágiles y trotadores, muy apreciados en los países cálidos. Ambas subrazas están perfectamente adaptadas a su medio agronómico respectivo; una y otro pueden y deben encontrar, en su área geográfica, su ambiente físico y su finalidad económica.

QUÉ SUBRAZA DEBE CULTIVARSE EN LA PROVINCIA

En las comarcas propias de ganadería asnal, como son el Bergadán, Llusanés y Vich, en esta provincia, y extendiéndose hacia las Guillerías, Ripollés, Valles de Ribas y Camprodón, Olot y Alto Ampurdán, de la provincia de Gerona, así como en Mallorca, debe explotarse la subraza de Vich, por ser la que, de tiempo inmemorial, ha existido en el país; la que ha dado al mundo garañones que, por su talla, formas y temperamento, quedaban fuera de toda competencia; la que hoy día engendra productos que pueden alcanzar más altos precios, dada la correlación que en el mercado mular existe entre la alzada y el valor del animal, dentro de su respectiva categoría, y en fin, por reunir cualidades propias, distintas de las de la subraza de Urgel, que satisfacen un mercado determinado.

Este punto de vista es el que debe tener en cuenta el recriador de garañones de una manera especial. El labrador debe pensar que, si como animal de trabajo presta idénticos servicios una y otra subraza, *las grandes burras de Vich* poseen más fuerza y peso, sus pollinos pueden alcanzar mayor valor y, en caso de destinarlas al semental para la producción del burdégano, pueden procrear notables ejemplares que convierten la burra madre en excelente animal de renta.

Sin embargo, el garañón subraza de Urgel invade el territorio catalán, y las mismas hembras van infiltrándose en las comarcas propias de la subraza de Vich.

Es un hecho que en toda la región catalana se da una evolución, que previsiblemente no cambiará de orientación, en el sentido de incremento del ganado caballar de tiro semipesado (600 Kg.) y tiro pesado (700 Kg.), de formas brevilíneas, cuya hibridación con el garañón de Vich, seleccionado, es la más indicada; pero existe aún un porcentaje mayor de ejemplares de tiro ligero, de proporciones medias (500 kilogramos máximo), y como éste armoniza mejor con el garañón de Urgel, para la producción del mulo brevilíneo, que en la región agrada y conviene, el paradista puebla preferentemente su establecimiento con sementales de este tipo. Además, todo paradista, en nuestra provincia, suele ser recriador de pollinos-garañones; así subsiste la parada, aun cuando se vayan vendiendo ejemplares con destino a los paradistas de otros puntos de España o del extranjero, y como los garañones que más fácilmente se venden y a más alto precio, son los de mayor talla con suficiente corpulencia, los buenos ejemplares subraza de Vich son rápidamente enajenados, y la parada queda servida con garañones de menor talla, de formas redondeadas, de muy buen ver, de menor precio y a gusto de propietarios y clientes. Al final de temporada procura el paradista-recriador que se cubran en su parada algunas burras escogidas, propiedad de labradores con los que tiene ascendiente personal, y que, por lo dicho, lo son generalmente por garañones de Urgel, y así se va propagando esta hermosa subraza de cualidades tan distintas de la famosa de Vich. Justo es decir que la subraza de Urgel, en su área geográfica, abunda lo suficiente para que se puedan adquirir garañones en el mercado con relativa facilidad.

Esta situación que los intereses particulares inmediatos van creando, con visión de cortos alcances, es la que ha principiado a contrarrestar la Diputación y la cría caballar del Estado, mediante sus paradas de

garañones destinados a la cubrición de burras, facilitando al campesino de las comarcas adecuadas, sementales de la subraza de Vich, que, a la larga, permitirán rehacer la ganadería asnal de la misma.

Asimismo, es conveniente para los intereses futuros de los mismos paradistas que en su parada posean garañones de ambas subrazas, pues que la mayor parte de ellos cubre con dos o más, entregando al semental de Vich las yeguas grandes y macizas, y al de Urgel, las hembras afinadas; así lograrán que sus clientes obtengan los mejores mulos, favorecerán el movimiento de repoblación yeguar de tipo brevilineo pesado y semipesado y podrán cubrir las pocas burras de sus clientes con el garañón de Vich, que conviene perpetuar y es más negocio obtener.

AGENTES PRINCIPALES QUE MODELAN A LOS SERES VIVOS

Todo ser vivo es algo que procede por naturaleza de sus semejantes, y consta de un cuerpo, dotado de caracteres innatos heredados de los padres, y de una energía vital inicial. De la relación armónica de ambos se engendra la sensibilidad, que le permite reaccionar y adaptarse a las excitaciones del medio ambiente con sus variaciones de luz, temperatura, presión, terreno, alimentos, etc. Toma de este medio todo cuanto necesita para su vida y le cede lo sobrante, utilizado o no. Los caracteres del ser dependen, pues, de los factores innatos internos o vitales y de las modificaciones que en ellos imprimen los factores externos o ambientales. Así, por ejemplo, una gallina enana permanecerá siempre enana (caracteres innatos), pero se desarrollará más o menos según la abundancia y naturaleza de los alimentos consumidos y el ejercicio realizado, aunque influyan también otras causas ambientales en su crecimiento (luz, aire, temperatura, etc.), y una gallina gigante será siempre de natural gigantona (caracteres innatos), aunque más o menos desarrollada, según que la alimentación y el ejercicio principalmente hayan favorecido su crecimiento, influenciado, además, por los otros factores ambientales. Y es que el ser lo construyen sus factores innatos; le da cuerpo el alimento, y la gimnasia funcional, desarrollando los órganos en que

asienta, lo modifica en sus formas y aptitudes. Este retoque es perfectamente apreciable: quédese vuestro brazo inmóvil y veréis que con el tiempo disminuye de volumen, “se atrofia”; muévase diariamente en una serie de flexiones del antebrazo sobre el brazo, y observaréis que, con el tiempo, aumenta de grosor, “se hipertrofia”.

Caracteres innatos, alimentación y gimnasia funcional, constituyen los tres pilares básicos de la formación de los seres vivos y de la evolución de sus caracteres, en sentido favorable respecto a la utilidad que nos prestan (perfeccionamiento) o en sentido desfavorable (degeneración).

DE CUALQUIER BURRA CON CUALQUIER GARAÑÓN, ¿SE OBTIENEN LOS BUENOS EJEMPLARES?

En la provincia de Barcelona la especie asnal se halla generalmente en manos de labriegos pobres y de escasa cultura, los que no suelen tener interés en obtener crías, si no es para con ellas reemplazar a las madres que emplean para el trabajo, y cuando se deciden a obtenerlas, faltos del conocimiento de las más elementales verdades, en cuanto a la reproducción y herencia de caracteres, obran a ciegas, sin idea alguna; entregan cualquiera de sus burras a cualquier garañón, y si obtienen pollinos, suelen ser de poca monta, aunque alguna vez el azar les ofrece un producto hermoso que, mal criado, no saben valorar. Este proceder determina una escasez, en aumento con el transcurrir del tiempo, de la cantidad de ejemplares aptos para reproductor; la raza degenera, y el beneficio de las crías disminuye paralelamente. Mas en los lugares donde los campesinos poseen mayor cultura ganadera, o por causa de criar el pollino el mismo dueño de la burra madre, o por otras circunstancias, valoran altamente los productos, ya se han dado cuenta de que la seguridad en obtener buenos garañones radica primordialmente en escoger madres y padres de buena talla y formas, vigor y temperamento, y tienen clasificadas las burras, según estas cualidades, en "burras" a secas y "burras garañoneras". No vamos a analizar con todo detalle por qué

de la unión de ejemplares cualesquiera de raza catalana se obtienen a veces hijos notables, resultado que en los ignorantes engendra el convencimiento de que no precisa escoger los reproductores, o que, a lo más, basta echar la hembra a un garañón de buena apariencia. Pero deseamos que el lector reflexione ante la siguiente exposición:

Todo pollino asnal procede del acoplamiento habido de la burra con el garañón; la hembra en celo desprende de sus ovarios un minúsculo huevo, célula sexual femenina, y el macho, al final de la cubrición, eyacula el esperma o semen, en el que existen millares de gérmenes o células sexuales masculinas vivas, llamadas espermatozoides, que poseen movimiento serpenteante, muchos de los cuales van a parar directamente a la matriz, que en aquellos momentos comunica con la vagina, y corren al encuentro del óvulo hasta que un espermatozoide se une con él. En esto estriba la fecundación, el óvulo pasa a ser huevo fecundado, y éste, en el interior del útero o matriz, donde va a parar, es objeto de crecimiento, segmentaciones y transformaciones, mediante la asimilación de las substancias de la sangre de la hembra, hasta constituir el nuevo ser que, capaz de llevar vida propia, nace. Los sabios han hallado medios de estudiar en diversas especies animales, que en esencia se reproducen en esta misma forma, todo este proceso evolutivo, y se han percatado de que en esas dos células primitivas, óvulo y espermatozoide, procedentes de la hembra y del macho, están contenidos misteriosamente los elementos o factores representantes de los caracteres del ser de que proceden y que, en su mutua relación e influencia, han de plasmar e infundir todos los caracteres o propiedades al nuevo ser: forma, vigor, capa, fuerza, resistencia a enfermedades, etc.; estos elementos se llaman "genes". Si esto ocurriera así sencillamente, el hijo tendría caracteres

dobles respecto a sus progenitores, o sea doble número de genes, pues uniría a los del padre los de la madre, y esto sucedería a cada generación. La verdad es que cada célula sexual, al formarse por segmentación, lo hace reduciendo sus materiales, sus genes, a la mitad, siendo, por decirlo así, una célula sexual la mitad de una célula cualquiera del organismo. Por esto, al unirse óvulo y espermatozoide para formar el huevo fecundado, reconstruyen la unidad célula del ser de que proceden.

Resulta así que, para cualquier carácter que el ser posee, tiene elementos que lo determinan, heredados del padre y de la madre, que se vuelven a separar independientemente al formar el individuo sus propias células sexuales (óvulos o espermatozoides). De aquí que la fijeza de transmisión de caracteres radica en que éstos, en cada reproductor, se deban a elementos "genéticos" iguales, heredados de sus padres, es decir, posean carácter puro, o sea en doble dosis, la del padre y la de la madre de la misma categoría (el carácter era idéntico en el padre y en la madre). No habrá fijeza en la transmisión de caracteres cuando esto no ocurra (carácter impuro), pues al separarse las dosis, cada una será distinta. Ahora bien, un carácter impuro, en el individuo puede manifestarse aparentemente puro por imposición o dominancia del factor hereditario de uno de los ascendientes, o puede manifestarse en grado intermedio variable, por influencia mutua de los factores hereditarios que lo integran.

Esto explica por qué de excelentes padres en apariencia, nacen hijos que en nada se les parecen, y de padres de poco valor zootécnico se originan hermosos descendientes.

Además, el sentido común a la par que la experiencia, han revelado que: "nadie puede dar de sí lo que en potencia no contiene". De todo lo expuesto se deduce que se está lógicamente obligado, a fin de

constituye procedimiento de auténtica y científica mejora, es la "Selección Genética", la selección de los caracteres innatos.

En resumen, para obtener hermosos y fuertes garraones y burras que puedan pagarse a buen precio, por la seguridad de que sus descendientes serán también fuertes y hermosos, es preciso escoger siempre entre los que ya son así y procedan de padres análogos y, a poder ser, hayan demostrado que engendran productos comparables. Lo contrario, es un juego de azar, cuyos resultados nadie puede prever ni valorar.

CUIDADOS EN LA CUBRICIÓN Y EN LA PREÑEZ

CUBRICIÓN

Como nada se obtiene sin esfuerzo y el logro de toda empresa implica la aplicación de los medios necesarios, para el éxito de la generación en las burras que se entregan al garañón, el labrador debe saber y tener en cuenta:

Que el celo ("caldors") más eficaz es el que se presenta a los nueve días después del parto, durando hasta los quince el período más favorable para quedar en preñez. Desde la aparición del celo, haya habido parto o no, si no sobreviene preñez se repite cada tres a cuatro semanas normalmente, con un período de duración que oscila de seis a ocho días. Al tercer día de iniciado el celo, suele corresponder la máxima fecundidad. Lo más corriente es efectuar un salto en el tercero o cuarto día, y si a las cuarenta y ocho horas sigue en celo, se vuelve a cubrir. Cuando se han realizado cubriciones sin éxito en dos celos sucesivos, pruébese en el siguiente de avanzar el día de la cubrición, dentro del período correspondiente; de modo que el salto tenga lugar el 18-19 día después del final de los calores precedentes. Si no se consigue la fecundación, retrátese la cubrición dentro del calor siguiente, y de obtener resultado negativo, reclámese la intervención del veterinario para que explore el aparato reproductor

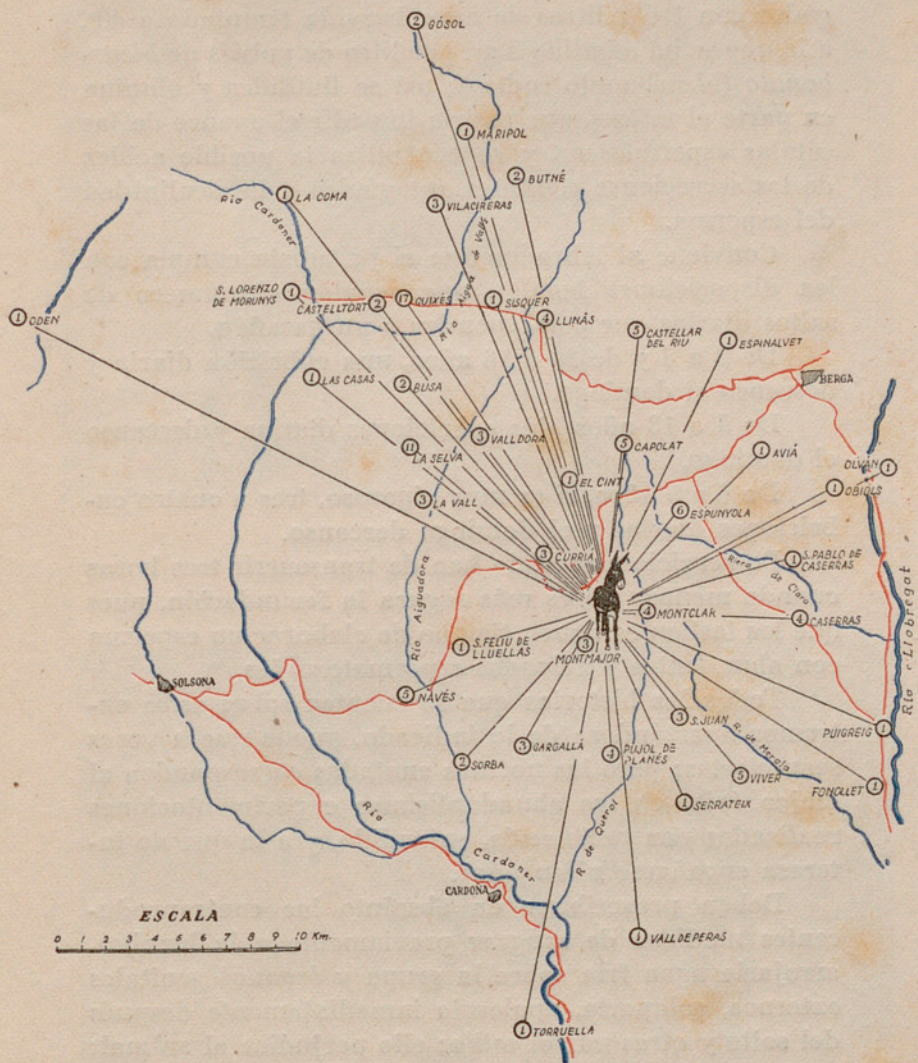
y procure diagnosticar si la causa radica en mala conformación genital, inflamación uterina, prolongación de la fase folicular del ovario...; en estos dos últimos casos puede dar buen resultado la irrigación del útero o matriz, con agua hervida, templada a 50-60°.

En las asnas se reconoce con suma facilidad el celo ("caldors"), pues aparte de presentar la vulva un tanto tumefacta, entreabierta, con ligera eliminación de una materia mucoviscosa, y adoptar el animal frecuentemente la posición de orinar, con movimientos contráctiles de la vulva sostenidos más de lo corriente a la subsiguiente expulsión de orin; el animal se detiene con insistencia a olfatear excrementos y orines de équidos, rebuzna con frecuencia, pierde un tanto el apetito y manifiesta, en suma, agitación más o menos acentuada; y de cuando en cuando realiza movimientos acentuados de mandíbulas, como de masticación, acto que delata al más inexperto el estado del animal, y que se provoca fácilmente apretando con la mano abierta la región de los lomos o colocando el animal junto a otro de su especie.

Si la hembra no entra en celo, contribuye a su aparición una alimentación nutritiva, con alguna leguminosa en grano (habas, por ejemplo) y algo de verde. Si ello no basta, debe consultarse al veterinario para que trate de diagnosticar la causa y vea si procede efectuar un tratamiento sencillísimo, a base de inyectar un preparado especial (extracto ovárico sintético), del cual hay producto español en el mercado.

Si, por el contrario, los signos del celo se presentan exaltados, lo que raramente ocurre, es conveniente una alimentación con verde abundante, suministrar unos gramos de sal nítro en el agua de la bebida e irrigar al aparato genital con agua templada a 45°.

Es sumamente conveniente en todos los casos, aun normales, que antes de ponerse en camino hacia la pa-



Mapa representativo de la situación de las 118 burras cubiertas en la parada de Montmajor, durante la temporada de 1944

rada se proceda a un lavaje vaginal mediante un irrigador con 1 ó 2 litros de agua hervida templada a 40°, a la que se ha añadido 5 gr. por litro de polvos de *bicarbonato* (bicarbonato sódico); así se fluidifica y elimina en parte el mucus, que podría impedir el avance de las células espermáticas, y se neutraliza la posible acidez de las secreciones genitales antagónica a la alcalinidad del esperma.

Conviene al labrador que el paradista cumpla con las disposiciones legales, que señalan el número de saltos diarios que corresponden a un garañón.

De 2 a 4 y de 14 a 16 años, una cubrición diaria y descanso el domingo.

De 5 a 13 años, dos cubriciones diarias y descanso el domingo.

De 6 a 9 años, si es muy vigoroso, tres a cuatro cubriciones diarias y el domingo descanso.

De servicio a servicio han de transcurrir tres horas cuando menos; así es más segura la fecundación, pues que los testículos tienen tiempo de elaborar un esperma con abundantes y avivados espermatozoides.

Todas las historias que se cuenten sobre estos extremos apartándose de lo indicado, puede que a veces sean ciertas; pero las normas anotadas corresponden al mejor éxito en las abundantísimas experimentaciones realizadas por gente seria, entendida, y a la que no interesa engañarse ni engañar.

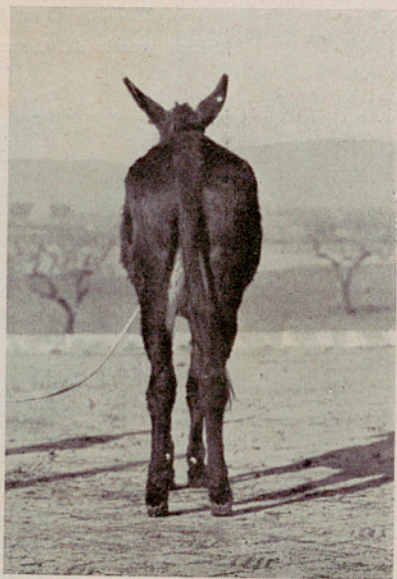
Deben proscribirse en absoluto las contraproducentes medidas de sangrar previamente a la hembra, arrojarle agua fría sobre la grupa y órganos genitales externos, galoparla, apalearla inmediatamente después del salto y otras por el estilo; ello perjudica al animal; a veces poco, y el propietario no se da cuenta; a veces más, pero su ignorancia y tozudez lo atribuyen a otras causas. Los esfuerzos expulsivos de la burra con eliminación de semen, introducido en su vagina, se detienen



Garañón Catalán, Subraza de Vich
(Primer premio del Concurso Comarcal de Vich, 1920.)

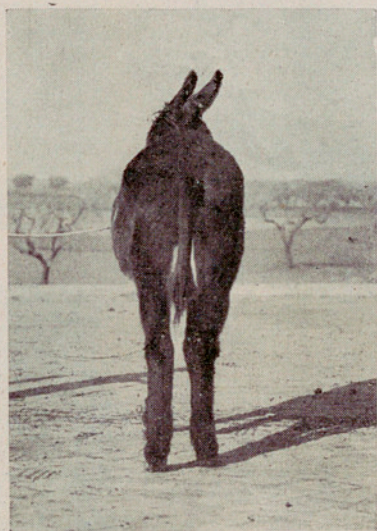


Garañón Catalán, Subraza de Urgel
(Primer premio del Concurso Comarcal de Urgel, Bellpuig, 1923.)



Burra Catalana, «Ausona», Subraza de Vich

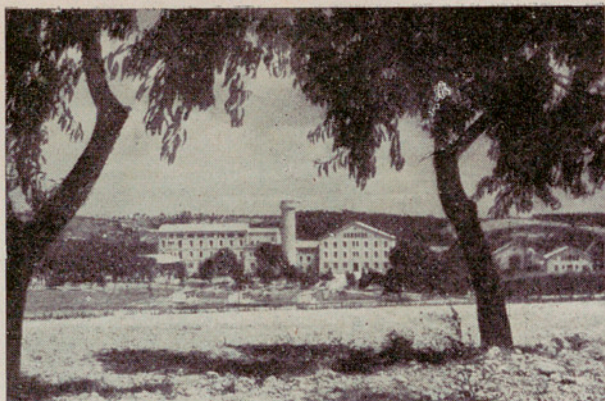
Alzada, 154 cm. (con bastón); perímetro torácico, 168 cm.;
perímetro de caña, 20 cm.; peso, 440 kg.



Burra Catalana, «Gitanilla», Subraza de Urgel

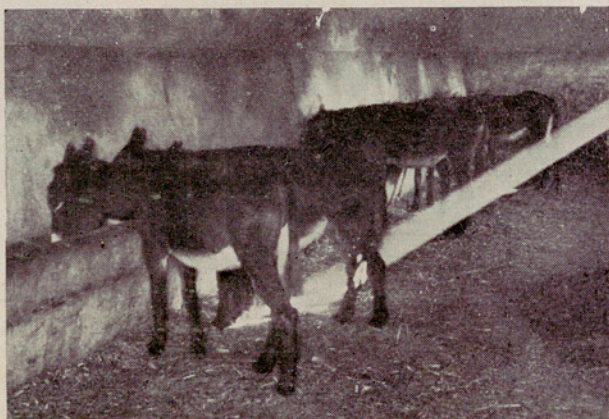
Alzada, 138 cm. (con bastón); perímetro torácico, 153 cm.;
perímetro de caña, 18 cm.; peso, 320 kg.

Granja - Escuela de Agricultura de la Excm. Diputación Provincial de Barcelona, en Caldas de Montbuy, donde se aloja el núcleo de Reserva Asnal



Cuadra con henil para el lote de burras que constituyen el núcleo

Interior de la cuadra
Sección destinada a las burras
sin rastra





Lote de burras en su parque

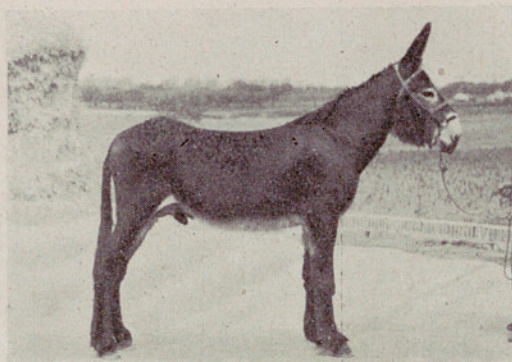


Una hembra, «Elegante»,
con su cría



Las burras pastando

PARADA GRATUITA DE GARAÑÓN PARA LA CUBRICIÓN DE BURRAS



GARAÑÓN «CAPITÁN»

“CAN BENET” - MONTMAJOR

¡AGRICULTOR!

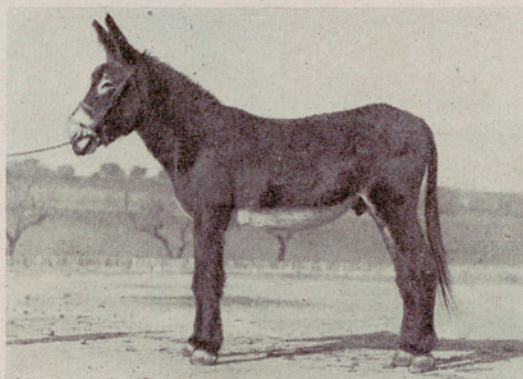
¡GANADERO!

Los SERVICIOS TÉCNICOS DE AGRICULTURA DE LA
EXCMA. DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE BARCELONA ponen a
tu disposición una de sus paradas de garañones de raza
catalana, para que puedas, mediante la cría, renovar con mejora
tu ganado asnal y poseas luego ejemplares de mayor fuerza,
que puedan a la vez proporcionarte crías de su especie
o mulares, de alto valor.

Los Servicios Técnicos de Agricultura se reservan, durante los
siete meses posteriores al parto, el derecho de adquirir, por
2,000 pesetas, el producto macho que nazca.

Cartel anunciador de la parada de Montmajor para 1945

PARADA GRATUITA DE GARAÑÓN PARA LA CUBRICIÓN DE BURRAS



GARAÑÓN «SOBERBIO»

“CAN SALA” - ALPENS

¡AGRICULTOR!

¡GANADERO!

Los SERVICIOS TÉCNICOS DE AGRICULTURA DE LA EXCMA. DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE BARCELONA ponen a tu disposición una de sus paradas de garañones de raza catalana, para que puedas, mediante la cría, renovar con mejora tu ganado asnal y poseas luego ejemplares de mayor fuerza, que puedan a la vez proporcionarte crías de su especie o mulares, de alto valor.

Los Servicios Técnicos de Agricultura se reservan, durante los siete meses posteriores al parto, el derecho de adquirir, por 2,000 pesetas, el producto macho que nazca.

Cartel anunciador de la parada de Alpens para 1945

Pollina de dos meses



Lote de pollinos-garañones
en recría

Dos pollinos-garañones
de catorce meses de edad



haciéndola andar a paso seguido y reposado; pero aunque se verifiquen, no alcanzan a evacuar el esperma del fondo de la vagina ni el que se introduce directamente en el cuello cervical y aun en el mismo útero, si la cubrición se ha realizado perfectamente y en buen estado de celo.

PREÑEZ

Durante la preñez no es necesario tener cuidados especiales, suponiendo que la burra recibe los alimentos suficientes. Basta tener en cuenta que toda hembra preñada corre peligro de aborto si se la somete a esfuerzos excesivos o violentos, golpes y malos tratos, a alimentación excesivamente voluminosa o averiada, si se le suministra purgantes o bebidas muy frías. Cuando se acerca la hora del parto conviene cuadra suficientemente espaciosa (mueren bastantes pollinos de pisotones), desinfectada con cualquier desinfectante mediante pulverización a máquina, limpia y con cama abundante; el ideal es el parto en el campo con ambiente templado. La alimentación de estos últimos días ha de ser más cuidada, a base de alimentos sanos y nutritivos, vigilando no se presente diarrea ni estreñimiento.

Heno, paja, avena con cebada y algunas raíces o verde, según la época del año, puede constituir una excelente ración.

CUIDADOS EN EL PARTO Y EN LA LACTANCIA

PARTO

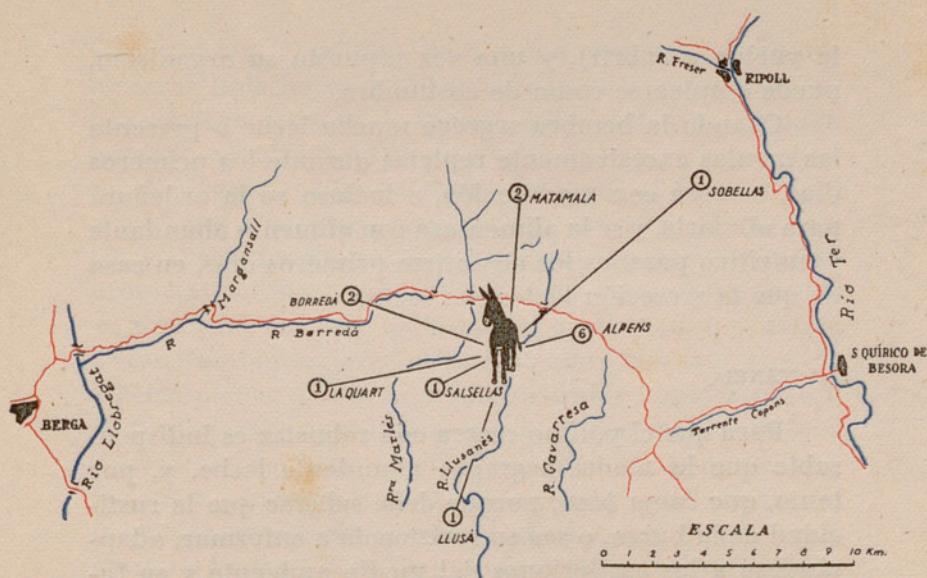
Aunque las hembras de esta especie paren con facilidad, es prudente observarlas para ayudarlas, en caso necesario, sin precipitaciones.

Así que ha nacido el pollino, si no se ha roto, por desgarre, el cordón umbilical, se ata, con un hilo limpio, a 2 ó 3 cm. del vientre, se corta por debajo de la ligadura y se pincela con tintura de yodo el cordón y los alrededores de la región.

La madre se encarga de secar el recién nacido, lamándole. Si no se decide a ejecutarlo, se espolvorea éste con un poco de sal y harina, y si aun así no se consigue, se le seca frotándole con trapos o con paja limpios.

Se debe vigilar y ayudar al pollino, si llega el caso, para que al cabo de un rato (dos horas máximo) tete por sí mismo los calostros de las ubres de su madre. No existe otro alimento ni substancia que le convenga más, y cuanto antes lo haga, mejor: así evacuará el contenido intestinal o meconio ("carbonada"). Si la madre se resiste y da coces, se le levanta una mano y se le pone el torcedor.

Efectuado el parto en cuadra, conviene evitar corrientes de aire, y, transcurridas una o dos horas, se suministra a la recién parida agua en blanco, ligeramente tibia (agua con un poco de harina de cebada), y,



Mapa representatiu de la situació de les 14 burras cobertes en la parada de Alpens, durant la temporada de 1944

Nota. — La temporada de munta féu curta, per no haver començat hasta últims de abril.

durante dos o tres días, comida poco abundante, pero nutritiva y de fácil digestión. Es preciso vigilar también la expulsión de las secundinas o parias ("els llits"); si no sobreviene a las pocas horas del parto, se favorece atando al extremo libre de las mismas un pequeño peso, por ejemplo, un bastón corto que pese cosa de media libra, y si al cabo de veinticuatro horas no se ha verificado la necesaria expulsión, se debe dar una irrigación uterina con una solución antiséptica a 40°. Ejemplo: agua con permanganato potásico al 1 por 1,000. Hoy día se usan preparados de veterinaria en forma de cápsulas o de candelitas que se introducen en el útero. En este caso es preferible llamar al veterinario. Si la madre se dedica al trabajo, conviene dejarla en el pasto o en la cuadra unos días (máximo una quincena, suponiendo se

la vuelva a cubrir), y una vez repuesto su organismo, puede emplearse como de costumbre.

Cuando la hembra segrega mucha leche o presenta las mamas excesivamente repletas durante los primeros días, comerá con moderación, e incluso se la ordeñará para aliviarla, y se la alimentará con alimento abundante y nutritivo pasados los dos o tres primeros días, en caso de que la secreción láctea sea escasa.

LACTANCIA

Para que el pollino crezca con robustez es indispensable que la madre segregue abundante leche, y, por tanto, que *coma bien*; porque debe saberse que la rusticidad de la burra, o sea su resistencia a enfermar, adaptándose a las oscilaciones del medio ambiente y su facultad de aprovechamiento de alimentos bastos o leñosos, no le sirve para producir leche si no *come bien*. *Comer bien* es ingerir en cantidad y en calidad necesarias los alimentos suficientes para llenar todas las necesidades del individuo.

Todo bicho viviente ha menester para vivir, suponiendo que está en continuo descanso, cierta cantidad de alimentos, que, para cada veinticuatro horas, se llama *ración de sostén*, y lo que coma de más por encima de esta ración es lo que aprovechará para crecer, engordar, formar feto (si es hembra preñada), dar leche o rendir trabajo..., constituyendo la *ración de producción*; y para la producción de leche, los herbívoros requieren, preferentemente, forrajes tiernos, henos de prado y de leguminosas, granos de cereales y de leguminosas, entre los productos cosechados por el campesino de nuestras comarcas.

Si la burra es poco lechera y va bien alimentada, engordará, pero el pollino se desarrollará poco. Conviene entonces disminuirle los alimentos concentrados

y suministrar al pollino, dos veces al día, un suplemento de leche tibia de vaca (2 litros diarios) mezclada, mitad por mitad, con tisana de cebada, o de salvado, o con agua potable, en último caso.

Si madre e hijo salen diariamente al pasto, el pequeño, por sí solo, se acostumbrará a comer. De lo contrario, hacia los tres meses es preciso proporcionar ración propia al pollino, pues si bien a las tres o cuatro semanas ya principia a comer de la ración de la madre, al llegar a aquella edad ingiere lo suficiente para que se le atienda especialmente. Conviene suministrarle algún alimento de fácil digestión y nutritivo que favorezca el crecimiento (forraje tierno, heno de alfalfa y avena en grano). Una lactancia prolongada favorece al pollino; así es que, si la madre no pierde carnes, hasta los seis meses no se prepara para el destete, que no cesará definitivamente hasta los ocho o nueve meses, en que, si el pollino es macho apto para garañón, se separa definitivamente de las hembras. No obstante, puede destetarse a los seis meses sin que se resienta en su crecimiento, dándole 2 litros de leche de vaca al día durante las tres o cuatro semanas siguientes, e incluso, si el destete se ha realizado habiendo acostumbrado al animal a una comida sana, de fácil digestión y nutritiva, se podrá realizar sin inconveniente alguno respecto a la talla definitiva, prescindiendo del suplemento de leche, si bien el crecimiento será menos rápido.

En resumen: *La abundante lactancia y el ejercicio al aire libre son indispensables para obtener pollinos que alcancen alto valor en el momento del destete.*

RECRÍA DE POLLINOS

Se ha dicho que los tres factores que principalmente modelan los individuos son la herencia (caracteres innatos), los alimentos y la gimnasia funcional. La mayoría de los recriadores de pollinos garañones de esta provincia, mediante la experiencia acumulada en sus propios linajes, que a tal industria se dedican a través de muchas generaciones, han conocido, aunque empíricamente, estos factores; así, en primer término, al adquirir un pollino indagan si es de "mena de fer-se gran", si tiene "creixents" y "bon tipo"; en una palabra, si le viene de herencia el alcanzar buena talla y excelentes formas. Para ello se fijan en el desarrollo general del animal, pero especialmente en si tiene "bona caparrada", cabeza grande y bien formada, mirada expresiva, orejas grandes y movedizas; si es "ben plantat", de buenos aplomos; si "té bon pitral" y "bon espatller", acentuada distancia de punta a punta de espalda y largura de ésta, por aquello de que "si el davant és bo, el darrera ja segueix"; si "fa bones llaçades", ancho rodillar; "bones soles", casco grande y fuerte y observan con atención singular la "clàvia" (espacio que abarca las apófisis inferior del húmero y superior del radio), midiéndola con índice y pulgar para deducir la probable talla que puede alcanzar el ejemplar. Todos estos datos los controlan con mirada experimentada y relacionan "in mente", gracias al acervo de fijos recuerdos análogos que les ha permitido cristalizar un criterio, para deducir lo que será el animal atendiendo a la edad y estado de carnes del mismo, y ayudándose, además, del conocimiento

personal que poseen, y tratan de ampliar, de los sujetos padres y del historial de crías anteriores, lo que les resulta relativamente fácil por el mucho trato y visión alcanzados en sus frecuentes desplazamientos.

Estos recriadores, que conocen bien su industria, alimentan excelentemente los pollinos hasta alcanzar el año, a base de poca paja, bastante heno de leguminosas (alfalfa, esparceta, etc.) y regular cantidad de pienso concentrado (salvado con cebada, avena, garrofa, turtó de linaza y salvado), e incluso les suministran agua en blanco en las épocas de máximo crecimiento (desde el destete al año), de preparación para la primera temporada o entreno de cubrición y de preparación para la venta.

Ejemplos de raciones

(1 unidad alimenticia = 1 Kg. de cebada o análogos; a 2'2 Kg. de heno de alfalfa o análogos.)

	Kilogramos	Unidades alimenticias	Albúmina digestible Gramos
<i>9 meses, 150 Kg., peso vivo:</i>			
Heno de alfalfa.....	2'2	1'00	192
Avena.....	2'0	1'70	156
Salvado.....	0'5	0'40	51
		3'10	399
<i>12 meses, 180 Kg., de peso vivo:</i>			
Heno de alfalfa.....	2'2	1'00	192
Paja.....	2'0	0'40	10
Avena.....	2'0	1'70	156
Salvado.....	0'5	0'40	51
		3'50	409
Heno de alfalfa.....	2'2	1'00	192
Paja.....	2'0	0'40	10
Garrofa.....	1'5	1'50	60
Salvado.....	0'5	0'40	51
Turtó de linaza.....	0'250	0'26	61
		3'56	374
<i>2 años, 300 Kg., de peso vivo:</i>			
Heno de alfalfa.....	4'4	2'00	384
Paja.....	2'0	0'40	10
Garrofa.....	2'0	2'00	80
		4'40	474

Pueden substituirse los 2 Kg. de cebada por 1'5 de garrofa, más $\frac{1}{2}$ Kg. de salvado.

Es conveniente substituir en todas las raciones la mitad del heno por forraje tierno (3 Kg. de forraje por 1 Kg. de heno).

Si en algún momento de la recría cabe el abaratar la ración y estimular la aptitud peculiar del asnal para el aprovechamiento de alimentos bastos, que evidencian su rusticidad, es a partir del año de edad, en que ha disminuído la rapidez de crecimiento, el pollino digiere mejor los alimentos celulósicos (baratos) y puede disponer de un mayor volumen de ellos para ganar 1 Kg. de peso vivo. En la regularidad del crecimiento influyen altamente las materias minerales y las vitaminas. Una bola de sal, heno de leguminosas rico en cal, salvado rico en fósforo (puede añadirse al pienso unos 50 gr. diarios de harina de huesos, si se dispone de poco heno) y verde abundante en vitaminas, hay que procurar que no falte en la ración. Nunca debe llegar el animal en crecimiento al estado de gordura, pues la fijación de grasa es antagónica al crecimiento del esqueleto. El estado "en carnes" constante es el mejor.

El ejercicio influye en el desarrollo corporal y en el estado del aparato locomotor; por ello todos los recriadores tienen un patio donde, a diario, hacen trotar un buen rato a los pollinos. Éstos, por su parte, al estar siempre sueltos, reunidos por edades y desarrollo, cuidan de su ejercicio con el brusco jugar a que se entregan, y con el acaballarse constantemente unos a otros adquieren aptitud y agilidad para el acto de la cópula.

Lo que suele descuidarse es la limpieza de la piel y del local y el cuidado de los cascos. La higiene de la piel significa mejor aprovechamiento de los alimentos (por activar la circulación sanguínea y la oxigenación), eliminación de parásitos y suciedad (que producen irritaciones de la piel y malestar), mansedumbre de la bestia,

mejoramiento de aspecto. La higiene de la cuadra evita también enfermedades de la piel y de los cascots (entre otras, la podredumbre de la ranilla).

El cuidado de los cascots tiene tal trascendencia para la conservación y corrección de aplomos y para evitar la aparición de taras (vejigas, sobrehuesos, tendonitis crónica, etc.), que resulta incomprensible el abandono que hemos comprobado frecuentemente.

El hecho de que los recriadores vendan generalmente los pollinos garañones en plena juventud y el escaso peso de bastantes ejemplares, es la única explicación que encontramos de por qué muchos no han experimentado a su propia costa tan desatinado proceder. Habrían de reflexionar, sin embargo, que quizás muchos casos de infosura dejarían de presentarse, y de que, cuando en el mercado se establezcan competencias, *sólo con inteligentes cuidados de alimentación, ejercicio e higiene puede valorarse al máximo un pollino garañón de excelente origen o categoría innata.*

Cuando se trata de la recria de pollinos no destinados a garañones o de pollinas, en nuestras comarcas se les suele soltar al pasto, y se les proporciona únicamente paja en el pesebre durante la noche y los días que no pueden pastar.

Esta alimentación resulta insuficiente aun para animales en los que se desea no forzar el crecimiento y en los que éste es naturalmente más lento que en los individuos futuros garañones. Tal deficiencia nutritiva perjudica su ulterior desarrollo. Conviene que coman paja y heno suficiente para que, aunque algo flacos, crezcan según sus posibilidades. Ello no va en perjuicio de su rusticidad como muchos creen.

PARA EL LABRIEGO, ¿BURRA GRANDE O PEQUEÑA?

Reza un adagio castellano “ande o no ande, caballo grande”, dando a entender que para que un animal trabaje es preciso que tenga masa.

En la casa de campo, como cabalgadura para las mujeres y para pequeñas cargas a lomo, tiene gran utilidad el asnal de pequeña talla; manso, vigoroso, rústico, de escaso precio y que se mantiene con poco coste. Pero es el caso que, en aras de esta economía, se le emplea en trabajos no conformes a su desarrollo corporal; y así se ven enganches en varas, que parece ser el carro el que sostiene al animal; y pares labrando, que cualquiera diría que quien empuja el arado es el que coge la mancera. Cuando tal sucede porque el labrador no tiene peculio bastante para adquirir ejemplares de mayor talla y peso, ni para mantenerlos, no podemos dar solución, porque escapa a la intervención eficiente del zootécnico. Quizás el crédito agrícola, a través de los organismos apropiados del Estado, podría resolver el problema. Mas, lo que en realidad sucede muchas veces, es que poseen animales para la labranza en número insuficiente y una o más burras de escasa talla para faenas ligeras, pero que, por lo indicado, se aprovechan asimismo para las labores y el transporte. El hecho de que las mujeres de la casa utilicen corrientemente estos animales, tiene toda la influencia que se deriva de la

existencia de un factor psíquico. Una burra grande impondría tanto a la familia como Gulliver en el país de los enanos; el cambio implicaría tener la cordura de aplicar el criterio de que "una costumbre con otra se quita".

Otras veces, una economía mal entendida impulsa al payés; éste calcula que con animales grandes consumiría mayor cantidad de alimentos, a la par que emplearía un capital más elevado en la adquisición de aquéllos, y como con las medianicas burrancas que posee también labra y transporta, se da por satisfecho.

Algunos hay que con asnas regulares están convencidos de que poseen hermosos ejemplares por falta de comparación con los que auténticamente lo son, pues éstos escasean, y por ello no pueden apreciar, por ejemplo, la distinta labor de arado que desarrollarían pares de la respectiva categoría, ni se encuentran en el caso de que cuando se les atasca el carro puedan enganchar burras grandes que con relativa facilidad lo arrastrarían y conducirían a feliz término.

Comentemos, en ligero estudio resumen, las diferencias de trabajo, consumo de alimentos y valor probable de las crías que cabe considerar entre ejemplares garañeros y vulgares.

Se comparan una burra magnífica del núcleo de reserva asnal que la Diputación posee en Caldas de Montbuy, "Ausona", que mide 154 cm. de alzada (con bastón) y 168 de perímetro torácico, y pesa 440 Kg., y otra burra, "Morica", de 135 cm. de alzada y 148 de perímetro torácico, y 285 Kg. de peso, animal que, en menor tamaño, guarda las mismas proporciones corporales que la anterior. La alzada de ésta es casi la media real de las burras que en 1944 se cubrieron en la parada de Montmajor, pues de ciento veintiuna, sesenta y seis median menos.

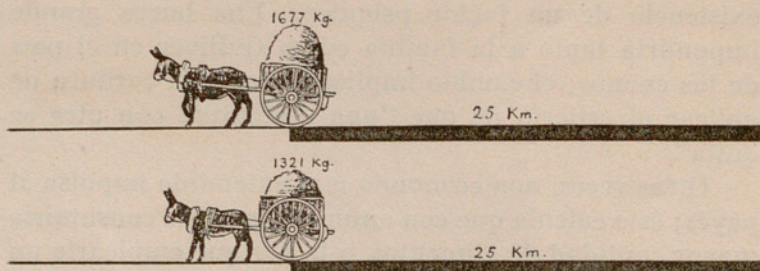


Gráfico comparativo del peso que, durante una jornada, podrían arrastrar, a lo largo de una misma distancia, una burra de 1'52 metros de alzada y otra de 1'30 metros y las mismas proporciones.

EL TRABAJO

Según cálculos, la burra "Ausona" desarrollaría una fuerza sobre collar de 54'28 Kg. y una potencia mecánica o rendimiento kilogramétrico (que es fuerza por velocidad) de 62'42 Kgm. por segundo, y la "Morica", una fuerza sobre collar de 48'67 Kg. y una potencia mecánica de 49'15 Kgm. por segundo. La primera podría mover; teóricamente, por carretera normal y en terreno llano, una carga total de 1,809 Kg., incluido peso del vehículo, a la velocidad normal de paso (1'15 m. por segundo), y la segunda, un peso de 1,622 Kg., a la velocidad normal de paso (1'01 m. por segundo).

Si la burra grande anduviera al paso de la pequeña, al disminuir la velocidad quedaria favorecida la fuerza de arrastre, que le permitiría mover un peso superior en unos 400 Kg. al arrastrado por la burra pequeña. Esta diferencia de kilogramos en el peso transportado confronta perfectamente con el resultado de una experiencia de acarreo de ladrillos realizada en Caldas, desde la población a la Granja de la Diputación. Sin embargo, lo que realmente interesa es conocer el trabajo que ambas burras efectuarían en una jornada de ocho horas. El trabajo es el producto de la fuerza por el camino

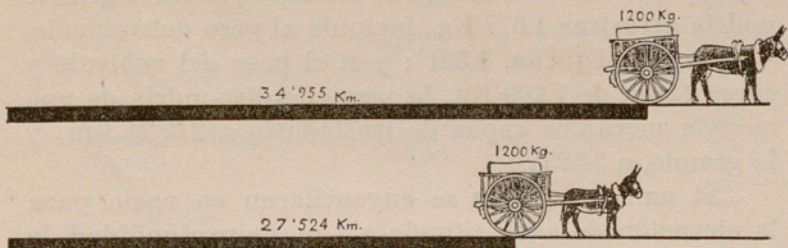


Gráfico comparativo de la distancia a que podrían trasladar un mismo peso, durante una jornada, los mismos animales del gráfico anterior

recorrido; según esto, y realizados los cálculos, la “Ausona” desarrollaría un trabajo teórico de 1.797,690 Kgm., y la “Morica”, 1.415,520 Kgm. Estos resultados deben rebajarse en la práctica, porque los animales no reúnen la perfección teórica de formas y constitución ni están perfectamente alimentados, y, por tanto, no pueden proporcionar el máximo efecto útil.

A un animal arquetipo y en ideales condiciones ambientales se le asigna un valor de rendimiento 100, y la puntuación que en concreto alcanza un ejemplar cualquiera que se clasifique, constituye el coeficiente de corrección para obtener por cálculo el trabajo total que posiblemente desarrollaría en realidad, según ha determinado la experiencia. A nuestras burras les asignamos 70 puntos, que referidos al valor 100 del arquetipo escogido como unidad, quedan en 0'70, que es el coeficiente que debe multiplicar al trabajo total calculado anteriormente, dando como resultado que la “Ausona” desarrollaría un trabajo total, en la práctica, de 1.258,383 Kgm. en ocho horas, y la “Morica”, de 990,864 Kgm.; la burra grande dispondría de una cantidad de energía superior valorada en 267,519 Kgm.

Suponiendo ambos animales enganchados a su respectivo carro, por carretera uniformemente buena y

llana, y que recorren 25 Km. de distancia, la burra grande podría arrastrar 1,677 Kg., incluido el peso del vehículo, y la burra pequeña, 1,321 ; y si el peso del vehículo y carga fuera de 1,200 Kg., la pequeña dispondría de una energía mecánica capaz de trasladarlo a 27'524 Km., y la grande, a 34'955.

Si ambos équidos se engancharan en noria para la elevación de agua situada a 4 m. de profundidad, la "Ausona" podría elevar unas 66 toneladas más de agua al cabo de las ocho horas.

CONSUMO DE ALIMENTOS

Se ha dicho anteriormente que existen diversos tipos de ración; que ésta es el total de alimentos que ingiere un animal cada veinticuatro horas; que se llama de sostén si se reduce a conservar la vida y peso del animal en descanso, y de producción cuando, además, basta para producir trabajo, leche, carne, etc.

En ración de sostén ambas burras consumirían:

	<u>Kilogramos</u>	<u>Unidades alimenticias</u>	<u>Albúmina digestible</u> <u>Gramos</u>
<i>«Ausona»</i>			
Paja de trigo.....	3'0	0'60	15
Heno de alfalfa.....	5'0	2'25	440
		<hr/>	<hr/>
		2'85	455
<i>«Morica»</i>			
Paja de trigo.....	2'0	0'40	10
Heno de alfalfa.....	4'0	1'80	352
		<hr/>	<hr/>
		2'20	362

Ambas raciones sobrepasan la cantidad de albúmina digestible necesaria; pero como muchos payeses alimentan con estos productos o análogos, se han escogido a título de comparación.

Otra ración de sostén:

	Kilogramos	Unidades alimenticias	Albúmina digestible Gramos
<i>«Ausona»</i>			
Paja de trigo.....	5'0	1'00	25
Heno de alfalfa.....	2'2	1'00	192
Garrofa.....	1'0	1'00	40
		3'00	257
<i>«Morica»</i>			
Paja de trigo.....	4'0	0'80	20
Heno de alfalfa.....	1'8	0'81	158
Garrofa.....	0'5	0'50	20
		2'11	198

En muchas “masías” de las comarcas donde abunda el ganado asnal enclavadas en terreno accidentado, con pasto duro de bosque, sueltan aquél los días o temporadas que no produce, y entonces no existe problema de ración de sostén. Sin embargo, lo corriente es que al animal se le exija una producción, cría, trabajo, trabajo y cría, y las raciones correspondientes son las que interesa comparar. Si las burras se destinan a la cría, durante los seis meses que constituyen la segunda mitad del período de preñez deben disponer diariamente, para la producción del feto, de 0'5 a 0'75 unidades alimenticias. Se puede despreciar la diferencia que pudiera haber de una a otra burra. Durante los seis meses de lactancia, calculando una producción diaria de 3 litros de leche para la “Morica” y de 4 para la “Ausona”, necesitarían comer, respectivamente, para sostén y lactancia:

	Kilogramos	Unidades alimenticias	Albúmina digestible Gramos
<i>«Ausona»</i>			
Paja de trigo.....	2'0	0'40	10
Heno de alfalfa.....	3'0	1'35	264
Garrofa.....	2'0	2'00	80
Salvado de trigo.....	1'0	0'81	103
		4'56	457

	Kilogramos	Unidades alimenticias	Albúmina digestible Gramos
<i>«Morica»</i>			
Paja de trigo.....	2'0	0'40	10
Heno de alfalfa.....	2'2	1'00	192
Garrofa.....	1'25	1'25	50
Salvado de trigo.....	0'50	0'40	51
		3'05	303

La mezcla de garrofa y salvado de ambas raciones puede ser substituída, en su peso total, por cebada, y el salvado, por avena.

Sólo en determinados casos cabe el explotar las burras exclusivamente como animales de renta; lo que ocurre y conviene es utilizarlas como animales de cría y trabajo. Los payeses que disponen de burras pequeñas o medianas que han de ejecutar un trabajo fuerte se niegan a utilizarlas al mismo tiempo para la cría, pues obligadas a esfuerzos que les resultan excesivos más bien que fuertes, pero que exigen las faenas agrícolas a ejecutar, no resisten ambas producciones; sólo cabe la cría en el caso de un trabajo mediano. En cambio, conocemos varios casos de burras grandes, garañoneras, que atienden perfectamente aquellas labores y la cría.

Raciones para trabajo mediano y lactancia:

	Kilogramos	Unidades alimenticias	Albúmina digestible Gramos
<i>«Ausona»</i>			
Paja de trigo.....	3'0	0'60	15
Heno de alfalfa.....	3'0	1'35	264
Cebada.....	4'0	4'00	272
		5'95	551
<i>«Morica»</i>			
Paja de trigo.....	2'0	0'40	10
Heno de alfalfa.....	2'2	1'00	192
Cebada.....	3'0	3'00	204
		4'40	406

Raciones para trabajo fuerte:

	Kilogramos	Unidades alimenticias	Albúmina digestible Gramos
<i>«Ausona»</i>			
Paja de trigo.....	3'0	0'60	15
Heno de alfalfa.....	3'0	1'35	264
Garrofa.....	3'0	4'00	160
		5'95	439
<i>«Morica»</i>			
Paja de trigo.....	2'0	0'40	10
Heno de alfalfa.....	2'2	1'00	192
Garrofa.....	2'5	2'50	100
		3'90	302

Raciones para trabajo fuerte y lactancia:

<i>«Ausona»</i>			
Paja de trigo.....	3'0	0'60	15
Heno de alfalfa.....	3'0	1'35	264
Cebada.....	5'0	5'00	340
		6'95	619
<i>«Morica»</i>			
Paja de trigo.....	2'0	0'40	10
Heno de alfalfa.....	2'2	1'00	192
Cebada.....	3'5	3'50	238
		4'90	440

Estas raciones que preceden son raciones tipo, promedio aceptable para la inmensa mayoría de casos. Son inferiores en un 20 por 100 a las que corresponderían a caballos del mismo peso; y es que el ganado asnal aprovecha mejor las raciones que suelen comer los équidos, debido a que digiere mejor los alimentos bastos o celulósicos. Hemos tenido ocasión de comprobarlo.

VALOR DE LAS CRÍAS

En estos tiempos en que tan alto precio han alcanzado los équidos, los pollinos nacidos de burras pequeñas

(135 cm.alzada con bastón), aun entregando las madres a garañones excelentes, raramente alcanzan en esta provincia un valor de 2,000 ptas. al destete; puede decirse que oscila entre 1,000 y 2,000 ptas., llegándose a pagar a este último precio los que se considera pueden alcanzar categoría de garañón. En cambio, los pollinos nacidos de burras comparables a la "Ausona", en los que se aprecia ciertamente su calidad de futuros y magníficos reproductores, se pagarían de 4,000 a 5,000 ptas. y más, precios ofrecidos por los pollinos nacidos en la Granja de la Diputación. Y si los productos son hembra, pueden tasarse del destete al año de edad en 1,000 a 1,500 y 2,000 a 2,500 ptas., respectivamente. Si las asnas se dedicaran a la obtención de híbridos, se puede calcular que las diferencias de precio en los burdéganos alcanzarían cantidades equivalentes al caso de los pollinos garañones.

Hágase cada lector sus cuentas. Diferencia de valor en los productos; diferencia de trabajo ejecutado, que trasciende en el resultado de las cosechas; diferencia en la cantidad de alimentos consumidos; los mismos gastos de alojamiento, cuidado, jornal de hombre, etc.; nosotros creemos suficiente lo dicho, y el hacer notar que así que el más ínfimo labriego aumenta sus caudales, se desprende de sus burrancas y adquiere animales de mayor peso y fuerza, mular o caballo.

Se puede afirmar que en numerosos casos las asnas grandes, garañoneras, satisfarían mejor la economía de su labranza.

En cuanto a los ejemplares "Sancho-Panzescos", pueden y deben ser conservados en muchas circunstancias; pero no hay duda que en otras, el reemplazarlos por dignas hembras ausetanas resultaría un buen negocio. Afortunadamente, lo sabe bien y con íntimo regocijo más de un avisado campesino.

LABOR DE LA DIPUTACIÓN

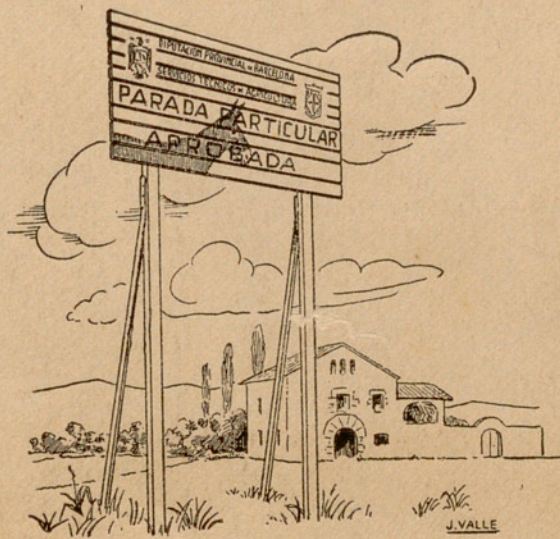
NÚCLEO DE RESERVA ASNAL

Para lograr con seguridad reproductores de alto valor zootécnico con que reemplazar los de las paradas de la Diputación y otras, en la provincia, y asimismo enseñar al agricultor y estimularle con el ejemplo a obtener ganado asnal garañonero, que es el que le ha de proporcionar utilidad y beneficio máximos, se ha establecido, en la Granja-Escuela de la Diputación, en Caldas de Montbuy, un lote de burras, las mejores que se han podido adquirir, y que ya han engendrado algunos excelentes productos.

PARADAS

Éstas tienen doble misión; una, de facilitar al agricultor la producción de ganado asnal selecto para reemplazar el que actualmente posee, con el fin de crear núcleos importantes del mismo y obtener abundantes crías de su especie, o burdéganos, que proporcionen altos beneficios. Otra, de posibilitar a la Diputación el ampliar su obra de obtención de garañones, con miras a dotar a la provincia de reproductores de la más alta categoría, lo que constituye parte del programa de Fomento Pecuario Asnal que se propone desarrollar.

FU-8-70



Casa Provincial de Caridad
Imprenta - Escuela